



DOSSIER

(esp)

FICHA TÉCNICA

Largometraje

Documental

80 minutos

Colombia

Director: Leonardo F. Perea

Productora: Catalina Ortega Producción

Coproducción con Viraje Films (Chiledoc)

Investigación/Guion: Petrit Baquero y Diego García

PERSONAJES

Gustavo Bustamante

Cesar Pagano

Florence Thomas

Teresita Gómez

Tomás González

Cabeto

Bertha Quintero

Martha Arenas

Myriam Bautista

Gustavo Mauricio García

Edelmira Massa

Joe Broderick

Pantera

Antonio Morales

Lucía Moncada

Juan Guillermo Gaviria

Antonio Caro

Hernando Corral

LOGLINE

Cuarenta años después de la fundación del bar de salsa Goce Pagano, se celebra su última rumba... a su dueño Gustavo Bustamante le quedan meses de vida

SINOPSIS CORTA

En 1978, un grupo de artistas, literatos, melómanos y activistas políticos, se encontraron en el recién fundado Goce Pagano; un bar de salsa anclado en el centro de Bogotá. El bar sobrevivió en la ciudad gracias a una extraña mezcla de amistad, leyenda urbana y tenacidad de su dueño Gustavo Bustamante. Cuarenta años después, el bar celebró su última rumba. Viejos amigos se reunieron para ayudar y darle, sin saberlo, el último baile a Gustavo.



SINOPSIS ARGUMENTAL

Año 1978. Colombia transita una fuerte represión estatal, de mano de los estatutos de seguridad del gobierno de Turbay Ayala; el mundo se divide entre derecha e izquierda y Latinoamérica recibe de brazos abiertos, el nuevo ritmo originario de Cuba y condimentado en NY: la salsa. En medio de este contexto, tres jóvenes estudiantes deciden trasladar la rumba, que hacían normalmente en la casa que compartían, a un local de no más de 50 mts, incrustado en el duro centro de la ciudad, sin imaginar que ese pequeño antro se convertiría en un lugar mítico de la rumba Bogotana, pero sobre todo un espacio vital para la cultura, el arte y activismo político de los años posteriores.

40 años después, el Goce Pagano, continuaba sobreviviendo, gracias a la tenacidad de Gustavo Bustamante, uno de sus fundadores. Quién, en medio de libros, velas, viejos amigos y discos de salsa arrumados, mantuvo vivo el espacio gracias a una extraña mezcla de amistad, leyenda urbana y tozudez. En marzo de 2018, se celebraría la última gran rumba del lugar. Un momento único que congregó a los viejos amigos para una última despedida. Gustavo moriría meses después.

El Goce Pagano, acogió, sin proponérselo, a una generación brillante y soñadora. Apasionada y decidida, pero que como muchos terminaría desencantada por la cruda realidad, por el fracaso de las ideas revolucionarias y por una violencia que dejaría una huella imborrable.

Sin embargo, como nadie te quita lo bailado, esta generación, convertida ahora, en escritores de renombre, músicos, artistas, gestores culturales, recuerda lo que fue aquella época, en que se debatían las ideas en medio de las canciones de Rubén Blades, se hablaba de un mundo mejor entre las descargas de Richie Ray y se entregaban al amor de la mano de Willie Colón.

La película transcurre entre la última fiesta en El Goce Pagano en el 2018 y los testimonios de sus protagonistas contando lo que vivieron en el lugar. Un relato coral que reconstruye los convulsos finales de los años 70 y principios de los 80 y su eco en la actualidad.

Teresita Gómez, Joe Broderick, Tomás González, Bertha Quintero, Antonio Caro, Martha Arenas, Florence Thomas, Cabeto, Pantera,

Antonio Morales, Cesar Pagano, Edelmira Massa, los amigos chilenos, entre otros nos cuentan cómo era el lugar, lo que pasaba allí, qué se estaba viviendo en la época. Recuerdan con cariño a su dueño Gustavo, y relatan sobre su vida incrustada en ese pequeño rincón de la ciudad de Bogotá.



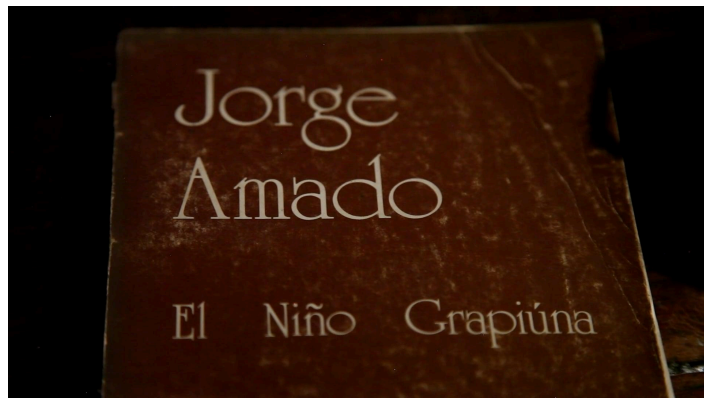
PÚBLICO OBJETIVO

De acuerdo al Estudio de Públicos de Cine y Cine colombiano 2025 realizado por Proimágenes Colombia se identificaron dos perfiles a los que el documental está dirigido en Colombia:

"Público conocido: El conectado": profesionales de sectores culturales, creativos o académicos, estudiantes universitarios/as de humanidades entre 35 y 65 años que buscan mejor calidad en la distribución y exhibición y producciones que representen la diversidad regional étnica y social; ven películas con alta frecuencia en salas de cine comerciales y alternativas y en plataformas. Sus géneros favoritos son el drama, documental, cine de autor, cine político e historias locales.

"Jóvenes en búsqueda de inspiración": universitarios/as o recién egresados/as entre 20 y 30 años que buscan historias de no ficción y sentirse representados/as, ven películas en plataformas y en algunas ocasiones a salas. Sus géneros favoritos son el suspenso, romance, drama reflexivo, cine de autor e historias urbanas.

Internacionalmente hablando, a través de la conexión de la historia de Gustavo Bustamante con Chile y el movimiento latinoamericano de los 70's y 80's; el documental está dirigido a un nicho internacional, tanto cinéfilo como académico, interesado en la salsa, en Colombia, en Chile, Latinoamérica, la revolución, la política, los comportamientos y fenómenos sociales, la sociedad colombiana, la historia, la izquierda, la anarquía, la música, la escritura y la lectura. Un público que asiste a festivales de cine en Colombia, Chile, Iberoamérica, Europa, Asia, salas alternativas, espacios de discusión en instituciones universitarias y públicas, clubes de lectura, cineclubes y ve plataformas digitales especializadas.



MOTIVACIÓN

Una noche en el Goce Pagano.

Una noche cualquiera, Petrit Baquero y Diego García, dos grandes amigos, historiadores y cronistas, amantes de la salsa y la noche, que venían tiempo atrás con la idea de entrevistar a Gustavo Bustamante, dueño del Goce Pagano, me dijeron que si ponía la cámara y hacíamos el registro. Cerveza, una cámara, una buena charla, un bar metido en una de las zonas más peligrosas de la ciudad, que más puede pedir un contador de historias. De inmediato dije que sí.

La promesa superó la expectativa. El bar era aún más pequeño, solo y oscuro de lo que me habían contado. La calle era aún más peligrosa y difícil de llegar. Era un lugar perdido en medio de la ciudad. Al entrar parecía todo menos un bar de salsa. Estaba en completo silencio. La entrada, una puerta de madera tallada al mejor estilo árabe, contrastaba con el tono del resto del lugar. Al fondo, en la barra en medio de la oscuridad, iluminado apenas por la luz de las velas, Gustavo leía concentrado alguno de los varios libros que había por allí. Al vernos hizo un ademán de cabeza, nos preguntó qué queríamos y al rato salió con la plata, que le acabábamos de dar, a comprar cerveza en la tienda del frente. Al regresar puso la cerveza frente a nosotros, prendí la cámara y nos habló de todo, con calma, sin apuro, pensando cada respuesta, combinando reflexiones, con argumentos de libros, con memorias del pasado, una conversación profunda y sincera en la mitad de una noche cualquiera. Horas después entraron los primeros clientes, en ese momento nosotros ya no lo éramos, éramos amigos hablando de la vida, del pasado, de Colombia, de la actualidad, pensando en un proyecto que íbamos hacer realidad.

Ahí entendí que más allá de la anécdota, esta historia, la del Goce y su fundador Gustavo Bustamante debía ser contada. Porque esos jóvenes que se habían reunido allí, con su pasión por la música, su idealismo político, su deseo de amor y de rumba, habían convertido un antro en un templo, habían hecho de sus sueños un ideario revolucionario que quiso cambiar a Colombia y que, a pesar de lo que para muchos sería un fracaso, habría que dejar una huella imborrable en el país y su historia.

Leonardo F. Perea - director

La película del Goce Pagano llegó a mis oídos en una llamada con Leonardo en esos indescriptibles y sosos días de pandemia, en donde mis días se iban barriendo, trapeando, lavando ropa y cocinando en mi recién formado hogar.

- "¿En qué andas, Leo?" le dije
- "Aquí trabajando en mis proyectos..." me dijo
- "¡Cuéntame! yo te ayudo, ¿qué puedo hacer?" respondí
- "¿En serio?, bueno ¿Has oído del Goce Pagano?" dijo

Afirmé a su pregunta y agendamos una reunión virtual, me contó sobre la investigación y entrevistas que llevaba haciendo con Petrit y Diego -a quienes conocí virtualmente-. Quedé fascinada, entusiasmada y encantada con el material y con la ilusión de ser productora de mi primera película. Pasaba días y horas -ya no haciendo aseo- sino oyendo y transcribiendo entrevistas. ¡Qué emoción! ¡Qué oportunidad la que estoy teniendo de aprender y escuchar a estas personas tan interesantes, cultas, intelectuales, profundas, cálidas, con sueños, utopías, ilusiones, con anécdotas divertidísimas y conocimientos que nunca me enseñaron, ni aprendí, en ninguna parte!

La vida me llevó a trabajar en el FICCI, en donde me propuse aprender lo que más pudiera sobre cine, la industria y a conocer a personas clave para producir películas. Mi objetivo se llevó a cabo de manera tangencial, pues el esfuerzo comercial me llevaba a tener contacto con todos menos los productores de cine, y en las reuniones con los aliados de industria, al principio, no entendía nada, hablaban como en chino para mi. Afortunadamente fui cogiendo cancha y entendiendo las diferentes alternativas para producir una película y el año pasado di por finalizado mi ciclo en el FICCI como parte del equipo, para dedicarme de lleno a participar en muestras, mercados, festivales, encuentros, talleres y fondos con nuestro documental: "La Revolución fue un Goce Pagano."

Catalina Ortega - productora



TRATAMIENTO AUDIOVISUAL/NOTA DEL DIRECTOR



ENFOQUE ESTÉTICO

La Revolución fue un Goce Pagano, es una descarga salsera. Una tonada que introduce suave los instrumentos, que anuncia un crescendo en el que van entrando las voces lentamente, dando paso a la percusión, al piano, donde se van sumando los otros instrumentos para llevarnos a un clímax alto, de muchas voces, de toda la orquesta tocando rápidamente, sonidos que provienen de diversos lugares y nos conducen a la pausa antes del final. Baja la tonada, nos deja descansar de la descarga, de entender con la cabeza lo que el cuerpo acaba de bailar. De esa misma manera queremos abordar nuestro documental. Una historia que empieza pausado, con el dueño del bar desde su lugar silencioso y resguardado, que da paso a las diferentes entrevistas de nuestros personajes y remata con una rumba potente y melancólica, todos contando la misma historia, yendo al mismo lugar, a contarnos la historia del Goce Pagano que fue refugio y motor de parte de una generación brillante y rebelde. La madera, la luz amarilla de las velas y los postes de la ciudad. El claroscuro de la rumba salsera bogotana. El ambiente de la noche: el calor, el sudor, los pasos rápidos del baile. En contraste: los rostros serenos y limpios de los personajes entrevistados, sus espacios organizados y maduros, dando fe de su experiencia, de su recorrido.

FOTOGRAFÍA

Una fotografía realista, es la definición breve. Sin artificios. Captando los ambientes en su temperatura, en su tono.

Un registro directo, con una cámara suelta, que sigue a los protagonistas y sus acciones, casi como un personaje más, buscando captar las situaciones con naturalidad, sin artificio. Filmado en su mayoría con una óptica 50mm, que imite la mirada humana, y una temperatura tirada a los cálidos, cercanas a ese color rojizo, como de vela que se veía en el bar.

Buscando en la rumba, registrar ese ambiente claroscuro de los antros de salsa en Bogotá. Esa luz de vela anaranjada, esa agitación, ese calor.



Las entrevistas, por otra parte, se realizan en los ambientes naturales de nuestros protagonistas. Las salas de sus casas, los estudios, las bibliotecas. Dejando ver la transformación de los personajes luego de 40 años tras su paso por el bar.

Un tercer aspecto es el material de archivo. Al cual no se le piensa hacer un tratamiento especial sino se buscará dejarlo lo más fiel posible con el fin de recrear ese momento en particular. Buscando generar la sensación de noticia, de momento histórico.

Cámara y movimientos

Filmado en su mayoría en HD, forzando el ISO en varias situaciones, la textura de la película es levemente granulada, un poco sucia si se quiere. Esto es buscando acercarnos la textura de las pelis de finales de los 70's y principios de los 80's. Aunque grabada en digital queremos buscar una sensación más análoga, más de acetato, con un sonido más grueso, menos brillante siguiendo la analogía.

En cuanto al movimiento tenemos dos grandes líneas: Para las entrevistas usaremos una cámara fija, anclada, que permite toda la concentración en los personajes entrevistados. Para esto usaremos un Zoom 40 - 105 mm, que nos permite planos abiertos como cerrados sin perder los momentos naturales de la entrevista.

En cuanto a la fiesta es una cámara suelta, montada en estabilizador y muchas veces hecha a mano, con un 50 mm, que es la óptica que más se parece a la mirada. Como si fuera un personaje más que deambula por la rumba, que se choca con los otros bailadores, que se mezcla y se confunde, pero que observa lo que hay a su alrededor.

EL SONIDO

La mayoría del material grabado se ha hecho con micrófono Boom o micrófono abierto, tanto el registro de la fiesta como las entrevistas, esto con el fin de emular el sonido análogo de los discos y los casetes de la época. Un sonido más análogo, menos digital.



LA EDICIÓN

Esta es una historia coral. Una narración que se va construyendo con varias voces, varios personajes y tres momentos distintos en el tiempo. Lo que nos plantea una edición intercalada, que salta a los diferentes momentos, unidos por su tema, por su narración.

Por corte directo pasaremos de las entrevistas a la fiesta de allí al día en el Goce Pagano, reforzado, eventualmente, por imágenes de archivo, por pequeñas puestas en escena de baile. La edición y el montaje es la que nos conducirá por este relato con precisión, marcando los tiempos del relato.

Usaremos recursos narrativos, como la voz en off, donde mientras escuchamos los testimonios de nuestros personajes estaremos viendo las imágenes de la fiesta o de archivo sobre diferentes situaciones históricas del país. Otro recurso narrativo que usaremos es la elipsis. Buscaremos los paralelos, las asociaciones, que sucedan en los diferentes tiempos y espacios.

MÚSICA

Al ser un documental que tiene como punto de referencia a un bar de salsa, habrá que tener como música de fondo a la salsa. Canciones originales, clásicos de la salsa que marcaron esa época como Rubén Blades, Roberto Roena, La Fania, entre otros.

De igual manera se hará música original con un formato instrumental salsero con dos trombones, percusión completa (conga, bongó y timbal), piano acústico (lo que le dará un sonido "setentero") y bajo eléctrico.



ARGUMENTO/ESCALETA/TRATAMIENTO

LA REVOLUCIÓN FUE UN GOCE PAGANO

LA SALSA: ESE GOCE PAGANO, fue el título con que el periódico *EL TIEMPO* tituló el artículo donde narraba el furor de la llegada de la salsa a Colombia, sobre todo a Bogotá. Ese mismo título fue el que recogieron tres amigos paisas: Gustavo Bustamante, César Villegas (que lo luego tomaría el apellido Pagano) y Juan Guillermo Gaviria, para darle forma al bar que querían montar y así trasladar la rumba, que ya no podían manejar en el apartamento que compartían, y de paso ganarse unos pesos.

En 1978 abrieron el bar sin mucha expectativa. Ubicado en la carrera 13ª con calle 24, en pleno centro duro de Bogotá (donde antes quedaba el Tunjo de Oro famoso por ser el espacio donde el indio Rómulo hacía sus programas radiales) fue inaugurado con los mismos amigos que rumbeaban en casa; con apenas unas pocas mesas de madera, unas sillas, velas, muchas cervezas y sobre todo salsa, salsa de la buena. El sitio rápidamente se instaló en la noche de la ciudad, como un secreto a voces, solo para los que estaban dispuestos a aventurar. Aventurarse no solo en esa música que venía irrumpiendo por todo el continente, sino a los que estaban dispuestos a juntarse con los negros que venían del Pacífico y el Caribe (el racismo de la época era considerable); con las mujeres que no eran coperas, ni prostitutas, pero que querían bailar solas, o entre ellas, y hablaban duro y sin miedo. A los audaces que en medio de la bulla, el sudor, el éxtasis de la rumba, quería cambiar el mundo a fuerza de intercambiar ideas, de debatir, de discutir, en un mundo dividido entre derechas e izquierdas.

En síntesis, el Goce Pagano fue un bar, una taberna, una cantina, un parchadero, un lugar de amigos, un sitio de inclusión, un conspiradero, un centro cultural, un tugurio, un cuchitril, un sitio de moda, un fortín político, un sitio de encuentro, un hueco estancado en el tiempo, una leyenda urbana, un lugar de culto.

Allí se organizaron, fiestones de salsa, conciertos de música clásica, lanzamientos de libros, conspiraciones políticas. Y se armaron rumbones, tertulias literarias, debates ideológicos, tropes regionales a botellazos y machete, amanecidas, lecturas, amores fugaces y duraderos, discusiones, muchas discusiones. Y es

que por allí pasaron figuras de las artes y la literatura colombiana, líderes políticos, revolucionarios confesos y otros clandestinos y gentes de todas las clases y de todas las extracciones.

Pero más importante que los que pasaron fueron los que se quedaron; además de los recuerdos, las fiestas memorables, los grandes acontecimientos, el rito, la leyenda, el Goce Pagano se quedó en la memoria de sus personajes, personajes que sobrevivieron al tiempo, a la moda, a los años y acompañaron este sitio hasta su cierre en el 2018.

Y de esos se pueden mencionar varios, César Pagano, Teresita Gómez, Tomás González, Hernán Darío Correa, Bertha Quintero, Antonio Morales, el Marqués Cabeto, Joe Broderick, pero ninguno tan importante, como su fundador y dueño: Gustavo Bustamante.

Porque nuestra película, no solo se trata sobre un bar que revolucionó las noches en Bogotá y Colombia, no solo trata sobre las rumbas que allí se armaron, ni las conspiraciones, ni la música salsa, ni la tertulia, ni el debate. Se trata sobre todo de un hombre, y sobre cómo este trenzo su vida con un lugar, y llevó la revolución, su revolución, sus ideas, su resistencia, a un sitio que lo fue todo y nada, como son las grandes cosas; un sitio que fue su celebración y tristeza, liberación y cárcel. Nuestra película es la mirada a un hombre de la barra, pero que también fue hombre de letras, "hombre de alta cultura" diría el maestro Antonio Caro; un hombre de ajedrez, de calles, de amigos, de novias, de política y resistencia. Un hombre contradictorio que tenía un bar de salsa pero no le gustaba la salsa, le gustaba la literatura, la literatura dura, de esa que te cuestiona, que te hace más preguntas que respuestas, que construye laberintos, una literatura que se volvió vida, que se volvió bar, que se volvió papeles, fragmentos que se le daban a los que allí bailaban como "los papeles del goce". Un hombre que miraba desde la barra a sus amigos bailar pero que no le gustaba bailar. Un hombre taciturno que recibía a todo el que iba, que atendía al que llegara, sin importar que con dos cervezas se quedarían la noche entera. Un hombre que administró un negocio, pero no le importaba la plata. Un hombre que en medio de la música y el bullicio se sumergía en su mundo, en sus ideas, que en medio de la gritería practicó el arte perdido de la conversación. Un hombre libre que vivió anclado 40 años al mismo lugar, a la misma esquina, a la misma rutina de abrir a cierta hora y de cerrar a la hora que le plazca. Un hombre que fue amigo e inquisidor de sus amigos, tierno y severo, un hombre flexible de ideas fijas, que vio como todos los que fueron sus compañeros de ideales, todos los que con él soñaron cambiar el mundo, iban tranzando, iban haciendo sus pequeñas fortunas y se iban convirtiendo en farándula de la literatura, del arte, de la política, de las comunicaciones. Un hombre que dejó un legado silencioso, que aún resuena en esas calles bogotanas, que aún se comenta en las noches de la bohemia, un hombre que como bien lo dijo el maestro Antonio Caro: se convirtió en un fantasma Bonachón.

En pocas palabras, La Revolución Fue un Goce Pagano, es una película de Gustavo y el Goce, del hombre detrás de la barra, y que en su última noche de fiesta, esa que se celebró para recoger fondos para su enfermedad, él que siempre fue el último en irse, se despidió de primero y para siempre.

UNA HISTORIA FRAGMENTADA

"Soy el duro, el barman, el dueño del negocio; soy el que despacha, atiende y conversa. Y discute. Soy el duro porque la vida me ha curtido. No le como cuento a nadie ni a nada. Todos se venden: por tres migajas de pan, por una beca, por un puesto, por sus viajes. Yo soy el que me conservo; el que me mantengo firme, sólido, como una roca, inamovible. El otro día se la monté a un amigo; lo jodí y lo jodí hasta que me respondió que yo vivo de vender alcohol, de joder a la gente, de envenenarla; pero yo vendo alcohol no los obligo a que lo compren o a que se lo beban. Claro que en medio de la dureza a veces soy tierno. Ocurre ya entrada, muy entrada la noche, a eso de las tres o cuatro de la mañana, cuando ya estamos pasados y divertidos, en uno de esos días en que no se la monto a alguien, en que no se la dedico a nadie. . . Mi deber es cantársela a la gente, hacerles ver su doble moral, porque no está bien que vivan bien y sosegados mientras el mundo está jodido. Es que si el mundo está llevado debe serlo para todos, no para unos pocos. Ellos, que han visto la luz, no pueden cerrar los ojos. Mi deber es no dejarlos tranquilos, hacer que sus conciencias despierten. Soy uno de los últimos radicales que existen. Es que hay muchos media tintas que se hacen los bobos pero son entregados y arribistas. . .

También hay noches en que reímos, cantamos, bailamos, disfrutamos. El bar es el sitio. El lugar de encuentro de todos. Aquí se lee, se discute, se juega ajedrez, se ven películas. Se discute. Se baila, se goza. Se discute. Se enamora. Se publican textos, se hacen traducciones, se discute. Se dialoga. Se publican novelas inéditas. Se conversa. Se discute. Se lanzan libros. Y sí, se habla, se conversa, se discute. Sí, se discute. "

A pesar de la noche
Guillermo González Uribe.

I

Sombras proyectadas de un hombre trabajando detrás de una barra de bar. Se escucha en off el texto "A pesar de la noche" de Guillermo González

Lentamente las sombras van cediendo por disolución a una vela encendida encima de la barra del Gocé pagano, año 2018. Gustavo Bustamante (69), adusto, serio, mueve algunas cosas tras la barra. Habla con el par de clientes que esperan sentados. El lugar está casi oscuro, apenas iluminado por la luz de las velas. Se ven los objetos del lugar. Unas carátulas de discos viejos, el tornamesa quieto, casi en desuso. Algunos libros, un cuadro de Borges colgado en la pared que habla sobre la discusión y el arte de la conversación.

Sobre estas imágenes se escucha en off la voz de Gustavo que cuenta la historia de un doctor que viajó en su rural a un lugar apartado de Colombia, el Chocó, en busca de ayudar a la gente: El tipo hizo todo lo posible por colaborar con la comunidad, pero a medida que avanzaba solo encontraba trabas y complicaciones para desarrollar su trabajo. La historia continúa mientras seguimos viendo algunas

imágenes del lugar. Gustavo acusando a cámara concluye que esa fue la forma como se fueron instalando las ideas sociales en este país que siempre ha sido tan desigual.

Por corte entra una descarga salsera dura, que rompe con el ambiente reflexivo y silencioso con el que veníamos. Acompañando la música ruedan crédito en Full Frame

LA REVOLUCIÓN FUE UN GOCE PAGANO

II

El edificio Colpatria, el edificio más alto de la ciudad de Bogotá, que pinta con luces de colores, llena el cuadro. La cámara baja lentamente hasta encontrar un indigente que recoge basura en la acera de la carrera 13ª con calle 24. La cámara sigue su curso hasta encontrar un grupo de personas adultas que hablan al frente de un bar de entrada pequeña, en lo bajo de un edificio residencial. La cámara, sin cortar cruza la calle y se acerca a un hombre de aproximadamente 70 años, César Pagano, quien nos cuenta por qué están reunidos hoy: Es una fiesta para recoger fondos para Gustavo, que está enfermo. Gustavo se acerca a César, se saludan con cariño frío, una chica se les une, Gustavo la abraza, César mira incómodo la cámara y se aleja, la imagen congela sobre el hombre, a su lado rueda un crédito grande: César Pagano.

Por corte pasamos a la casa de César, quien acomoda los discos en la sala de su apartamento donde tiene una biblioteca que en lugar de libros está llena de discos.

Mira, esculca, saca un disco, otro. Habla de algunas de las canciones que se escuchaban en el Goce . . . las tumbas . . ., sale el sol . . . César mientras recorre su inmensa discografía nos habla de la llegada de la salsa, de cómo golpeó en la sociedad colombiana pero sobre todo a ellos que eran jóvenes e idealistas.

NOSOTROS DE RUMBA MIENTRAS EL MUNDO SE DERRUMBA

En primer plano la foto de un hombre joven y mechudo. Cabeto, el Marqués Cabeto que en otro momento fuera el dj y portero del Goce se alista para su entrevista, suena su voz en off recitando uno de sus poemas.

CABETO (OFF):

*Si viene a preguntar por mí el delirio
Dígale que pase
Que lo estoy esperando sentado sobre la punta de mis nervios
es necesario que me extravié para que las sangres que no se hablan,
se reconcilien en el agua
Estoy decidido a hacer de mis neuronas un amasijo
para que todo quede claro respecto de mi angustia
Los pájaros de mi desazón están velando el cadáver de mi insomnio*

*mientras yo convoco ante mi todo el extasis y el fastidio
Si viene a preguntar por mi el delirio
Dígale que pase
Que lo estoy esperando sentado sobre la punta de mis nervios...*

Mientras suena el poema de Cabeto, La gente que está en la calle empieza a entrar a la fiesta del Goce Pagano, la cámara los sigue, la luz amarilla de los postes de la calle, cambia al claroscuro de la fiesta. Adentro los amigos se saludan en la puerta, en la barra, Gustavo en el medio de ellos pide algo de tomar, algunas personas bailan, se mezclan tragos, risas.

Por corte volvemos a la casa de Cabeto quién termina El poema "Delirio" en in.

Cabeto: para ir al aquelarre donde se pesan los corazones, los brujos enamorados.

Un crédito grande aparece al lado de Cabeto.
MARQUÉS CABETO, PORTERO Y DJ.

Cabeto recuerda cómo eran esos primeros días del Goce, de la salsa, del voltaje y el amor, concluye qué hacía a ese sitio tan especial y por qué todos encontraron allí un refugio. La voz de Cabeto sigue sonando como un off y por corte regresamos a Gustavo Bustamante, que entra con unas cervezas al bar, que permanece con tan solo unos pocos clientes.

Gustavo destapa las cervezas y dice que pongan la música que quieran. Un disco de la Fania empieza a girar en el tornamesa, la aguja cae pesadamente en el acetato, se siente la textura del sonido del disco viejo, los rayones, el mugre, el sonido análogo.

III

Sombras proyectadas recrean unas olas casi infantiles, y una barca que por allí atraviesan.

Se escucha en off un fragmento de "Primero estaba el mar" publicado en los papeles del Goce: *"Pararon en pueblos polvorientos. Elena y J, se bajaban del bus, entumecidos, e iban a tomar café en establecimientos que olían a orinal: individuos ventrudos se sentaban allí a inundar sus infinitas tripas con el color dorado de la cerveza. Pararon en estaciones de servicio desapacibles y sucias en cuyos rincones había filtros desechados y latas de aceites vacías. El bus echaba gasolina y tomaba la carretera de nuevo. Durante el día recogía gente que entraba cargando gallinas aturdidas; por la noche, individuos mani vacíos se subían en sitios despoblados y oscuros, y se bajaban, veinte o treinta kilómetros más allá, en sitios también despoblados y oscuros"*.

Primero estaba el mar
Tomás González

Gustavo, lupa en mano y apenas alumbrado por la luz de las velas, revisa unos papeles. Como si fuera un recuerdo se escucha su voz en off, contándonos su periplo antes de fundar el bar. Mientras escuchamos su testimonio vemos a Gustavo en su actividad en el bar. Habla de su vida en Santa Marta y de su paso por Chile.

Imágenes de archivo de Chile durante su periodo socialista. Estas imágenes se complementan con el testimonio de Miryam Gutiérrez, quién cuenta cómo Gustavo la acompañó durante el golpe de estado a

Allende y cómo ella se encontró sitiada en su casa, a la que llegó Gustavo con dos tarros de miel, mientras su esposo, doctor, estaba encerrado en la clínica de Santiago. Su historia es completada por Tomás González quién hace un breve recuento del paso de Gustavo por Chile y luego por Santa Marta y de cómo, cuando él se vino a estudiar a Bogotá, mientras trabajaba en la barra del Goce Pagano Gustavo lo ayudaba a publicar su primera Novela "Primero estaba el mar."

Corte a Gustavo quien mira a cámara, se toma el tiempo para responder. Cuenta como luego de su periplo y ya fundado el bar nacieron los papeles del Goce, los conciertos y los encuentros culturales que pasaron por allí. Su testimonio es completado por Gaviria y Pagano que a su vez suman su opinión de lo que ese generó en la generación de su época. A esta conversación de testimonios se suma Antonio Morales, quien habla de cómo su generación, marcada por la represión y el activismo político, encontró un espacio en este bar. Su testimonio se funde con la canción infantil Mambrú se fue a la guerra ...

Por corte regresamos a la rumba del Goce. Un habitante de la calle tambor en mano, toca Mambrú se fue a la guerra acusando a cámara. A la fiesta llegan nuevos personajes, entre otros Teresita Gómez, importante pianista clásica colombiana. Al entrar ella la rumba se enciende de inmediato, ella pregunta por Gustavo.

Por corte vamos saltando a diferentes momentos de la rumba, hablando con varios de sus personajes: el que otrora fuera el seleccionador musical del bar y que está en los decks. Bertha Quintero, fundadora del grupo femenino de salsa Cañaveral y una importante gestora cultural en Colombia, nos habla a las afueras del bar sobre el Goce, en ese momento su conversación se ve interrumpida por la llegada del ejército, a las afueras del sitio, requisan a unos transeúntes contra la pared, Bertha concluye que eso era una constante en su época.

Gustavo regresa saluda a Teresita, se queda un rato con ella . . . momentos después lo vemos irse, apenas se despide.

Funde a negro

El cuadro se abre lentamente. Vemos a Teresita Gómez parada enfrente de la puerta del Goce. La cámara se acerca a Teresita, cuando llegamos a su rostro sonriente se congela. Rueda crédito: TERESITA GÓMEZ. MÚSICA, PIANISTA Y ASIDUA DEL LUGAR. Teresita habla del Goce pero sobre todo de la importancia de GUSTAVO para que esto exista.

Antonio Caro, unos de los artistas conceptuales más importantes de Colombia, ya fallecido, completa el testimonio. Habla de la alta cultura, de lo que significa Gustavo para esto, y de lo que significa este lugar para él donde siempre fue tratado como un amigo.

IV

Se proyectan sombras de dos personas conversando alrededor de unas cervezas. Sobre estas se escucha en voz en off:

*Nuestras vidas como estos diálogos,
Y como todas las cosas ha sido prefijada.
También los temas a los que nos hemos acercado.
Con el correr de la conversación he advertido que el diálogo,
Es un género literario, una forma indirecta de escribir.
El deber de todas las cosas es ser una felicidad;
Si no son una felicidad son inútiles y perjudiciales.
A esta altura de mi vida siento estos diálogos
Como una felicidad.
Las polémicas son inútiles,
Estar de antemano de un lado u el otro, es un error,
Sobre todo si se oye la conversación como una polémica,
Si se la ve como un juego en el cual alguien gana o alguien pierde.*

Jorge Luis Borges
Conversación

El texto anterior es completado por un cuadro de Borges que está colgado en una de las paredes del Goce. Sobre la barra se ven algunos de los papeles del goce y la traducción de "El niño de Grapiuna" de Jorge Amado, editado por la editorial del Goce.

Gustavo conversa sobre las traducciones que hicieron, los conciertos, pero sobre todo del ambiente dialéctico y dispuesto al debate que había en el bar.

Por corte pasamos a Gaviria y Pagano que sentados en la misma mesa, en la casa de César Pagano, hablan de las posibilidades que generaba este espacio. Los dos van conversando, completando las ideas el uno del otro, una entrevista que es más una conversación. Y así vamos pasando rápidamente por varios de nuestros entrevistados, como si cada uno le fuera tomando la posta al anterior: Antonio Morales, Florence Thomas, Tomás González, el Marqués Cabeto, Joe Broderick, Vera Grave, hablan de la importancia de ese espacio, de lo que allí dejaron, de lo que allí construyeron, de la izquierda, del feminismo, del activismo político. Varios de esos testimonios se ven acompañados de imágenes de archivo.

Al final de la secuencia, los testimonios se van convirtiendo en voces en off, y pasamos a la fiesta del Goce en cámara que se va ralentizando mientras la gente baila y conversa, a esa media luz.

Las voces se van yendo lentamente y solo nos quedamos con la fiesta en cámara lenta, casi en total silencio, hasta fundir a negro.

V

La silueta de un hombre parecido a Gustavo, parecido al Quijote, se proyecta en la pared.

*De aquel hidalgo de cetrina y seca
Tez y de heroico afán se conjetura
Que, en víspera de perpetua aventura,
No salió nunca de su biblioteca.
La crónica puntual que sus empeños
Narra y sus tragicómicos desplantes*

*Fue soñada por él, no por Cervantes.
Y no es más que una crónica de sueños.
Tal es también mi suerte. Sé que hay algo de
Inmortal y esencial que he sepultado
En esa biblioteca del pasado
En que leí la historia del hidalgo.
Las lentas hojas vuelve un niño y grave
Sueña con vagas cosas que no sabe.*

Beatriz Helena Robledo

Sentado en la barra de su bar, alumbrado apenas por la luz de las velas, Gustavo habla de lo que ha vivido y de cómo es ir acercándose a la muerte. Vemos por corte los rostros de sus amigos, los que entrevistamos, los mostramos justo en el momento en el que están sonriendo, como si fueran recuerdos de la memoria de Gustavo. El silencio se toma la entrevista. Gustavo se voltea, mira hacia la puerta, habla con unas personas que acaban de entrar.

-¿Qué van a querer?

Corte a negro.

Se mantiene el negro por unos segundos.

Sobre fotos de Gustavo ruedan créditos: Gustavo Bustamante murió en el 2018 apenas unos meses después de la fiesta que se hizo en su ayuda. Fue su última fiesta.
Paz en su Rumba.

Nota de la productora

Estrategias de financiación y recuperación

La financiación de la etapa de desarrollo se realizó en su mayoría a través del trabajo de investigación en Colombia con los investigadores Petrit Baquero y Diego García, junto al director y realizador Leonardo Perea y la productora Catalina Ortega, representado en el rubro "Productor colombiano" con la productora Catalina Ortega Producción SAS. Con la coproducción minoritaria de Viraje Films, productora chilena perteneciente a la marca sectorial Chiledoc, se aporta una mirada desde la memoria política y social de Chile, vinculada a procesos de represión, exilio y movimientos revolucionarios latinoamericanos, lo que amplía el alcance histórico y cultural del proyecto. Adicionalmente, con el Centro Ático de la Universidad Javeriana realizamos el teaser promocional de la película. En 2026 fuimos seleccionados en SAPCINE de FICCALI 2026.

Para la etapa de producción, el proyecto se realizó con los aportes propios de Leonardo Perea, Petrit Baquero, Diego García y Catalina Ortega. Los aportes de la productora Catalina Ortega Producción, la coproducción con Viraje Films, CaribeXCOM y XCOM Productions Films. Dentro de la estrategia para la financiación de la postproducción se ha conseguido la coproducción con el Centro Ático de la U. Javeriana, CaribeXCOM, XCOM Productions Films, Viraje Films. Se tiene planeado aplicar en Chile, el Fondo Audiovisual del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio en la línea de coproducción minoritaria internacional, así como el Programa de Apoyo a la Industria de CORFO en la línea de coproducción de largometrajes. A nivel regional se postulará al Programa Ibermedia en la línea de coproducción. El plan de vinculación internacional incluye mercados y espacios de industria como Guadalajara Construye y DocuLab en el FICG, BAM Screenings, WIP en el FICCI, el

Encuentro de Coproducción del FCL en Lima, DOCS MX en México, Conecta en Chile y la plataforma regional más grande, Ventana Sur en Argentina, con el propósito de una difusión y circulación temprana del proyecto, y de alianzas estratégicas con distribuidores y programadores que consoliden su posicionamiento, así también, la participación en secciones de WIP, en la etapa de postproducción del proyecto (Primer Corte y DocSur en Ventana Sur, Guadalajara Construye WIP, WIP en Cartagena, DAE WIP de DOCS MX y el FCL WIP.) Asimismo, se contempla aplicar a fondos de finalización como el FDC en Colombia en la modalidad de posproducción de largometrajes, a la Ley de Cine 814 para los inversionistas y a laboratorios de montaje como el de la MIDBO, en Chile, al Fondo Audiovisual en la línea de postproducción de documentales, a CORFO en la línea de distribución y comercialización audiovisual y a programas especiales de financiamiento cultural como el Programa Crece del Banco Estado, que puede complementar la estrategia de cierre. También, conseguir premios y contactos de coproductores, inversionistas, agentes de ventas y distribuidores en SAPCINE.

En cuanto a la circulación y distribución, el documental se plantea desde una perspectiva de Sur Global, reconociendo que esta historia de revolución y pensamiento crítico dialoga con procesos comunes en América Latina. La estrategia contempla un recorrido inicial en festivales de la región como el FICCI y la MIDBO en Colombia, el FIDOCs en Chile, el FICG en México y el FCL en Perú, Fidba en Argentina, entre otros destacados festivales de la región, para luego expandirse hacia circuitos europeos y norteamericanos como In-Edit en Barcelona y Chile, DocsBarcelona, DocLisboa en Portugal, Hot Docs en Canadá e IDFA en los Países Bajos.

La recuperación y sostenibilidad del proyecto se articulará a través de la venta internacional mediante agentes de ventas y distribuidores, sumando apoyos nacionales e incentivos culturales. En Chile se contemplan los programas de CORFO para distribución y comercialización audiovisual, las líneas de financiamiento cultural del Banco Estado y el Programa de Apoyo a la Circulación del Ministerio de las Culturas. En Colombia se consideran los estímulos de circulación del Ministerio de Cultura, el FDC en la línea de distribución, Ley de Cine 814 para inversionistas. A nivel de exhibición, se dará importancia tanto a las salas alternativas y cinematecas –como la Cinemateca de Bogotá, la Cinemateca de Barranquilla, Museo de Arte Moderno de Bogotá, Caliwood, la Cineteca Nacional de Chile y la Cinemateca Boliviana– como a la distribución educativa y comunitaria en cineclubes, universidades, centros culturales y bibliotecas. En el plano digital, la estrategia considera plataformas de la región como FilminLatino, Retina Latina, OndaMedia y RTVC Play, además de plataformas internacionales de cine documental. La recuperación también se proyecta hacia ventas no tradicionales como contenidos para líneas aéreas a través de distribuidores especializados, así como en televisión cultural y por cable en canales como Señal Colombia, Canal Encuentro en Argentina y TVN en Chile.

De esta forma, el proyecto se inserta en una cadena completa de valor audiovisual, articulando desarrollo, producción, postproducción, circulación y recuperación económica, con un énfasis en alianzas latinoamericanas, una fuerte proyección hacia festivales internacionales y un modelo de sostenibilidad basado en la combinación de fondos públicos, ventanas tradicionales y alternativas.

Equipo artístico y creativo y valores de producción

El equipo de trabajo cuenta con investigadores sociales (historiadores, antropólogos y politólogos), así como realizadores audiovisuales y gestores culturales que disfrutaban la rumba salsera, pero además han investigado sobre ella de manera extensa. Esto lleva a afirmar que la investigación se había estado haciendo de manera inconsciente, pues en el equipo de trabajo se encuentran personas que han investigado, publicado, reseñado e interpretado la salsa y que, por supuesto, han sido asistentes

de "El Goce Pagano", teniendo relación cercana con sus fundadores, dueños y, por supuesto, otros clientes. Pero también, al haber en el equipo de trabajo investigadores sociales hay conocimiento y experiencia en investigación sobre la historia de Colombia, con lo cual el documental no se limitará a hablar específicamente de un sitio o de un género musical, sino a contextualizar a esa generación con distintos liderazgos en numerosos campos (periodísticos, teatrales, musicales, literarios, artísticos, etcétera).

El equipo creativo chileno y colombiano ha aportado tanto temas técnicos de realización audiovisual como conceptuales en donde se hace foco en las emociones, memorias y reflexiones que tienen los entrevistados, en valorar la grabación de la fiesta como una de las líneas narrativas y la entrevista de Gustavo Bustamante como la línea clave para desarrollar la historia. Dándole valor a lo íntimo, a la amistad, a la cadencia de la salsa, a la luz cálida de las velas, al sonido del tocadiscos y a la vez la "bulla" de la fiesta. Permitiendo oír los ruidos naturales de una casa y de la calle al lado de esa casa, pues las locaciones de las entrevistas son las casas de los entrevistados y se usa el micrófono de la cámara. El equipo chileno, perteneciente a Chiledoc, aporta una experiencia importante en la realización, producción y distribución de una película documental; su interés, forma de pensar y realización de una película de un personaje muy similar a Gustavo dan al proyecto un sentido universal y de unión latinoamericana.

El supervisor musical, Peter Salmang es un profesional de la industria musical con amplia experiencia en gestión, supervisión musical, sincronización, licenciamiento y derechos musicales, con especial conocimiento del repertorio latinoamericano y de la música colombiana. Su trayectoria combina más de 20 años de trabajo en el sector musical con experiencia directa en proyectos audiovisuales, desarrollando procesos de búsqueda y selección musical, investigación de repertorio, negociación y gestión de derechos, contratación y coordinación entre productores, artistas, sellos discográficos, editoriales y demás titulares de derechos. Actualmente desarrolla labores de Sync Manager LATAM en ONErpm y ONE Publishing. En el ámbito de la supervisión musical, Salmang se desempeñó como supervisor musical de la película Rebelión, producción de Rhayuela Films inspirada en la vida y obra del legendario músico y compositor colombiano Joe Arroyo, experiencia que implicó trabajar con un repertorio profundamente ligado a la historia de la salsa y a la identidad musical del Caribe colombiano. Este proyecto le permite desarrollar una experiencia particularmente relevante para el documental. Su experiencia resulta especialmente pertinente por su conocimiento de la salsa y de los ecosistemas musicales colombiano y latinoamericano, combinado con su capacidad para investigar, identificar y contextualizar repertorio, establecer relaciones con titulares de derechos y gestionar los procesos necesarios para su utilización audiovisual. Su participación como supervisor musical contribuirá a construir una propuesta musical coherente con el relato del documental y con la importancia histórica y cultural de la salsa como fenómeno musical, social y latinoamericano.

La música original será interpretada por Los Moya Stars para ambientar la historia con la esencia rítmica y del género de la salsa, los ritmos afrocaribeños y del pacífico que caracterizaban al bar. En esta agrupación se encuentran músicos de población afrocolombiana, que no sólo aportan su experticia con los instrumentos, sino también sus conocimientos y herencias culturales reflejadas en la música salsa, afrocaribeña y del pacífico colombiano. Participarán bailarines

afrocolombianos, que hacen parte del colectivo Sankofa Danzafró, para tomas de apoyo que darán cuenta del baile como un factor determinante entre las dinámicas sociales de El Goce.

En el desarrollo del documental ha participado un fotógrafo y camarógrafo como profesional nuevo desde su área técnica. En la producción participará una mujer del grupo étnico Negro que El Goce tiene una conexión especial con su oficio, intereses y origen.

Indicadores y/o resultados de proyectos o películas anteriores:

Brizna - largometraje de ficción dirigido por Leonardo Perea y Antonio Abadía, producido por Perrenque Media Lab y con la producción asociada de Catalina Ortega. Seleccionado en el FICCI 61, estrenado en 2022 en Colombia en el Festival Internacional de Cine de Cartagena. Ganó el premio Amazon Prime Video Ficciones de Aquí.

Viraje Films, productora chilena, ha producido cortometrajes documentales como *Make Away*, seleccionado en festivales como IFNNY, San Rafael, La Surreal, World Cinema Amsterdam, FIDOCs y REDFECI. Su primer largometraje, *Kadima. El tiempo contenido* (2023), participó en Bolivia Lab y FICViña, donde recibió incentivos y se estrenó internacionalmente en DOCSMX (México), DOCLA (Argentina), el Festival Iberoamericano de Trieste (Italia) y SANFIC (Chile). La película además está disponible en la plataforma OndaMedia, consolidando su circulación nacional e internacional. Actualmente desarrolla *Puede ser el último invierno* (*It Could Be the Last Winter*), codirigido por Fabiola Flores Cruz y Álvaro Gauna, seleccionado en Mercadoc.0 de MÁFIZ Málaga (España, 2025), Conecta (Chile, 2024) y otros espacios de industria. Asimismo, la productora se ha sumado como coproductora minoritaria al proyecto colombiano *La revolución fue un Goce Pagano* en su etapa de desarrollo, ampliando sus líneas de colaboración creativa.

Estudio de públicos, acciones para la conexión con el público y visibilización y relevancia de afrolatinos, afrocolombianos, negros, palenqueros, raizales y mujeres:

De acuerdo al Estudio de Públicos de Cine y Cine colombiano 2025 realizado por Proimágenes Colombia se identificaron dos perfiles a los que el documental está dirigido en Colombia:

- "Público conocido: El conectado": profesionales de sectores culturales, creativos o académicos, estudiantes universitarios/as de humanidades entre 35 y 65 años que buscan mejor calidad en la distribución y exhibición y producciones que representen la diversidad regional étnica y social; ven películas con alta frecuencia en salas de cine comerciales y alternativas y en plataformas. Sus géneros favoritos son el drama, documental, cine de autor, cine político e historias locales.
- "Jóvenes en búsqueda de inspiración": universitarios/as o recién egresados/as entre 20 y 30 años que buscan historias de no ficción y sentirse representados/as, ven películas en plataformas y en algunas ocasiones a salas. Sus géneros favoritos son el suspenso, romance, drama reflexivo, cine de autor e historias urbanas.

Estos dos perfiles coinciden con los nichos de audiencias de nuestro documental:

Generación del Goce: intelectuales, académicos, músicos, actores, gestores culturales, artistas, activistas políticos, políticos, periodistas, economistas, antropólogos, sociólogos, politólogos, historiadores, escritores visitantes y clientes de la época dorada del Goce, amigos de Gustavo Bustamante y César Pagano entre los 60 y 80 años de edad.

Jóvenes y adultos: intelectuales, académicos, músicos, gestores culturales, actores, artistas, activistas políticos, periodistas, antropólogos, sociólogos, politólogos, historiadores, economistas y escritores interesados en cambios estructurales del sistema político, social y económico del país. Aficionados de la música salsa, sus inicios e historia en Colombia. Jóvenes entre los 25 y 45 años de edad.

El documental tiene relevancia y conexión con estos dos nichos de audiencia y con la situación actual del país debido a que habla sobre cómo se empezó a desarrollar la anarquía, los orígenes de la salsa y los movimientos sociales y políticos de izquierda en Colombia. El Goce era el lugar de encuentro de las personalidades que estaban construyendo estos movimientos en los años 70 y 80 en el país y su discurso, reflexiones y experiencias sobre lo que pasó es muy valioso para los dos nichos. Para la generación del Goce, una reconstrucción de memorias y para los jóvenes y adultos una experiencia ya vivida que permitirá escoger qué camino puede ser mejor tomar para continuar en la lucha del cambio estructural del sistema.

Para los dos nichos y para el público en general, ver un documental histórico que reúne la visión política, intelectual, artística y salsera de más de 30 personalidades es una forma de aprender, entretenerse, reflexionar, interiorizar y entender varias visiones de lo que ocurre en el país. El documental busca inspirar y reflexionar; conocer la historia para evaluar qué hacer y qué no, qué funcionó en la revolución y qué no.

El proyecto visibiliza y le da relevancia al territorio de Bogotá multicultural y a la diversidad colombiana, pues el Goce Pagano era el epicentro donde se encontraban personalidades mestizas, de raza negra y raizales, de cualquier región de Colombia - sobre todo del pacífico-; hombres, comunidad LGTIBQ+, mujeres solas, (en los años 70 las mujeres no podían salir "solas"-sin un hombre-) mujeres músicas; de extrema izquierda, de izquierda, anarquistas y de diferentes corrientes políticas; de todas las profesiones y oficios; de estrato socioeconómico "alto, medio y bajo". La inclusión era una de sus premisas principales y por esta razón es un lugar tan "rico" en términos intelectuales. Pues, en la diversidad se encuentra la riqueza de las discusiones, el desarrollo de la creatividad y pensamiento crítico.

Internacionalmente hablando, a través de la conexión de la historia de Gustavo Bustamante con Chile y el movimiento latinoamericano de los 70's y 80's; el documental está dirigido a un nicho internacional, tanto cinéfilo como académico, interesado en la salsa, en Colombia, en Chile, Latinoamérica, la revolución, la política, los comportamientos y fenómenos sociales, la sociedad colombiana, la historia, la izquierda, la anarquía, la música, la escritura y la lectura. Un público que asiste a festivales de cine en Colombia, Chile, Iberoamérica, Europa, Asia, salas alternativas, espacios de discusión en instituciones universitarias y públicas, clubes de lectura, cineclubes y ve plataformas digitales especializadas.

La estrategia de acercamiento con el público objetivo se realizará a través de redes sociales y campañas digitales, prensa tradicional y especializada en cine, programación de festivales, programación en salas alternativas, cinematecas, universidades y bibliotecas cercanas al público. Con un trailer y reels impactantes que conecten al público con cómo lo que está viviendo en la actualidad tiene una relación con el pasado (en el Goce), cuál fue la historia de sus posibles ídolos intelectuales/artistas. También, produciendo contenido con las personalidades del documental y artistas jóvenes vinculados al proyecto -como Toxicómano.-